



Artículos y Ensayos

EL OBJETO VOZ: ECOS Y SEMBLANTES

CESAR ALBERTO SOTO ECHAVARRÍA

RESUMEN:

Los “ecos” que vienen teniendo los dispositivos electrónicos en la actualidad hacen pensar en un efecto más allá del organismo viviente, se vincula entonces el sujeto en su singularidad en donde la voz tiene el efecto último, el de tocar el deseo del sujeto del inconsciente. Es la voz del Otro, esa que tiene consecuencias subjetivas. El elemento voz es uno de los objetos que toma Jacques Lacan en su enseñanza para ubicar los destinos de la pulsión. En lo contemporáneo una obra fílmica nos ubica como espectadores frente a una historia en la cual la voz prima como objeto privilegiado ubicado dentro de una computadora.

El cuerpo juega un papel importante en este estudio y por consiguiente el goce es el concepto más relevante al hablar de los efectos que subyacen al cuerpo frente a la voz del otro y del Otro. Es preciso que dichas marcas se enmarquen en una frase que cumple la función de ser el elemento subjetivo primordial de la estructura

psíquica, el fantasma, con lo cual el sujeto da cuenta de su modalidad de goce en la cultura y responde con éste al discurso de la época.

Palabras clave: voz, goce, cuerpo, objeto a, fantasma.

**THE VOICE OBJECT: ECHOES AND
SEMBLANCES**

ABSTRACT

The "echoes" that are taking electronic devices today suggest an effect beyond the living organism, and then links the subject in its singularity where the voice has the latter effect, the desire to touch the subject of the unconscious. It is the voice of the Other, that which is subjective consequences. The voice element is an object that takes Jacques Lacan in his teaching to locate the locations of the drive. As one contemporary film work places us as viewers face a story in which the voice raw as a privileged object located inside a computer.



The body plays an important role in this study and therefore the enjoyment is more relevant to talk about the effects that underlie the body to the other's voice and another concept. It is necessary that such marks are framed in a sentence that serves

to be the primary subjective element of psychic structure, the ghost, which the subject realizes his mode of enjoyment in the culture and it responds to speech the time.

Keywords: voice, enjoyment, body, object, Phantom.

Fuera del acoplamiento (¡al diablo, entonces, lo imaginario!), hay ese otro abrazo que es un enlazamiento inmóvil: estamos encantados, hechizados: estamos en el sueño, sin dormir; estamos en la voluptuosidad infantil del adormecimiento: es el momento de las historias contadas, el momento de la voz, que viene a fijarme, a dejarme atónito, es el retorno a la madre (“en la calma tierna de tus brazos”, dice una poesía musicalizada por Duparc). En ese incesto prorrogado, todo está entonces suspendido: el tiempo, la ley, la prohibición; nada se agota, nada se quiere: todos los deseos son abolidos, por que parecen definitivamente colmados”. (Barthes. 2008, p. 30).

Fragmentos de un discurso amoroso.

La reflexión propuesta parte de tomar el elemento voz como unos de los objetos de la pulsión propuesta por Lacan a la cual no dedicó mucho de su enseñanza, sin embargo dejó un gran legado para la investigación en este aspecto. El discurso contemporáneo posibilita acceder a su estudio, pues es evidente que los “ecos” de los dispositivos electrónicos se están haciendo oír mas



allá de nuestros oídos generando formas de lazo particulares e involucrando al sujeto del inconsciente desde su singularidad.

La voz parte de un cuerpo, se vehiculiza y retorna con significaciones que hacen marca en la fuente de donde partió. Utilizo la manera de referirse a la pulsión en Freud, quién tempranamente en su metapsicología postulaba que “el estímulo pulsional no proviene del mundo exterior, si no del interior del propio organismo” (Freud, 1915. Pág. 114). Esta cuestión es retomada por Lacan, en 1954 -55 en el seminario dedicado al Yo Freudiano. Allí dice “Lo importante es que ciertos órganos están involucrados en la relación narcisista, en cuanto ésta estructura a la vez la relación del yo con el otro y la constitución del mundo de los objetos.” (Lacan, 1955. Pág. 148).

Si tomo la voz como objeto de reflexión he de referirme a un cuerpo, pues esta no puede ser separada de su órgano (fonatorio), a su vez si acudo a la concepción de cuerpo en psicoanálisis esto me lleva a hablar del goce.

Parto de la máxima Lacaniana, “solo hay goce del cuerpo”, en su enseñanza del 70, en Saint Anne en donde dice “Parecería que nadie se dio cuenta de que la cuestión se encuentra en el nivel de la dimensión cabal del goce, esto es, la relación del ser hablante con su cuerpo, puesto que no hay otra definición posible del goce”. (Lacan, 1971. Pág. 70). Así, la voz, como objeto en la enseñanza de Lacan, tiene un lugar importante en la vida psíquica de los seres humanos, en la medida en que sus efectos en el cuerpo y en la estructura subjetiva puede develar a modo de semblante el objeto causa de su deseo,



enmarcado dentro de una frase fantasmática que subyace a la estructura, con lo cual, a su vez el propio sujeto responde y da cuenta de su modalidad de goce en la cultura.

El medio del que me valgo para abordar este aspecto teórico de la voz, es una obra fílmica en donde se presenta la relación de un sujeto con un objeto contemporáneo que se presenta como semblante de objeto que causa su deseo y que se le presenta, como “una voz”, la película es traducida al castellano como ella (HER) de Spike Jonze.

De manera breve, la película muestra la situación afectiva de Theodore (Joaquin Phoenix) la cual gira en torno a un desencuentro, enfrenta un proceso de separación con su esposa y lleva una vida solitaria estableciendo únicamente contacto con el mundo por medio de dispositivos electrónicos y plataformas virtuales. En el desenlace del film se va estableciendo una relación “amorosa” entre él y un sistema operativo que ha adquirido (voz de Scarlett Johanson), en donde la voz va a ser el elemento principal de los intercambios de esta pareja.

La voz.

¿Qué decir entonces del objeto voz como portador y vehículo de un significante primordial para el sujeto? Es el sonido que impacta al igual que sus vibraciones sobre el organismo, es cierto, sin embargo, esa voz dice algo más, cuando moviliza algo de la subjetividad, se puede decir que este hecho fónico pasa a ser un hecho de estructura (psíquica).



Marcelo Mazzuca en su texto *Una Voz que se hace Letra* dice “Lenguaje y cuerpo se interceptan. Solo así podemos interrogar lo que en el ruido tanto como en el silencio hay de la “voz”. (Mazzuca, 2009, p. 53). Esto lo articulo con lo que propone Lacan en el seminario el Sinthome donde indica “Es que el cuerpo tiene algunos orificios, entre los cuales el más importante es la oreja, porque no puede taponarse, clausurarse, cerrarse. Por esta vía responde en el cuerpo lo que he llamado la voz”. (Lacan, 2012, p. 18).

Es así como lenguaje, cuerpo, y voz se interceptan para dar cuenta de la posición singular del sujeto. ¿Por qué una voz?, preciso que no es cualquiera, es la voz del Otro, y como éste no puede ser cualquiera, esto va a tener consecuencias subjetivas. Desde su seminario dedicado a las formaciones del inconsciente (1957- 1958), Lacan nos demostraba en su grafo del deseo la manera como el grito del niño, toma el estatuto de llamado, gracias a la respuesta y receptividad del Otro en el lugar del código, lugar de los intercambios simbólicos. Este Otro quien responde con sus acciones o sus palabras, va tomando una estructura de lenguaje que deja una marca imborrable en la subjetividad y que se hace oír mucho más allá del sonido que produce el timbre de la voz emitida, dando una significación particular en un lugar simbólico para el pequeño niño.

En su seminario *De los Nombres del Padre* expresa Lacan,

La voz del Otro debe considerarse un objeto esencial (..). Podemos Partir del abordaje fenomenológico para situar la relación con la voz del Otro como objeto caído del Otro, pero no podemos agotar la



función estructural sin que la pregunta recaiga sobre qué es el Otro como sujeto. En efecto, si la voz es el producto, el objeto caído del órgano de la palabra, el Otro es el lugar donde eso *habla*. (Lacan, 2011, p. 84).

El Otro no está encarnado en un objeto cualquiera, puesto que su ser y su posición en la estructura está relacionado con lo que se deja oír. La voz del Otro entonces se puede registrar en sistema auditivo, se imita en ausencia del otro y se asimila desde sus efectos, en la cadena del lenguaje y en lo real del cuerpo. El estatuto que se crea para la voz tiene entonces dos vertientes, la de lo simbólico en tanto vehiculiza la articulación significativa de un sonido (eco) o expresión verbal, en lo imaginario la voz se muestra desde el lugar del semblante de objeto que guía el deseo del sujeto, me refiero al lugar del objeto *a* y en lo real es el efecto sobre el cuerpo que escapa a una lógica significativa.

El filósofo Juan Carlos Gorlier dice acerca del timbre de la voz y sus efectos “Mas que esto, eso o aquello, el timbre es “ello”. El ello anónimo que hace que cada psique, cada voz, no pertenezca a nadie y sea única” (Gorlier, 2011, p. 14).

En este orden de ideas puedo decir entonces que partiendo del timbre, pasando por su significación y consecuentemente llevando un efecto subjetivo, la voz obedece a una lógica singular para el hablante ser.

Dice Lacan en su seminario *De los Nombres del Padre*.



Es claro que el Otro no podría confundirse con el sujeto que habla en el lugar del Otro, aunque mas no sea por su voz. Si el Otro es lo que yo digo, el lugar donde eso habla, solo puede plantear un tipo de problema, que es el del sujeto anterior a la pregunta (...), ¿que quedaría de esto, qué quedaría sino a, puesto que debe tratarse del sujeto previo a la pregunta? (Lacan, 2011, pp. 85-86.)

Ahora bien que estatuto de objeto a, puede vincular a ese sujeto que lo toma como el objeto que causa su deseo?. En el caso de la película (Her) es el objeto virtual, aquí podríamos ubicar a la voz como semblante. Se lo puede ver en el desenlace de la historia cuando éste “objeto” cae de su lugar y ya no puede sostener más esa “relación”, el sujeto entonces se asume ya sin él. Hacia el final del film el director nos deja entrever a un sujeto que asume la pérdida del objeto y relanza su deseo hacia otra historia, la cual se deja suspendida a la interpretación particular.

Como bien acontece en el proceso metonímico del deseo, éste puede depositarse o fijarse en nuevos objetos que vengan a “colmar” o a hacer semblante del objeto “a” como causa de deseo, en una búsqueda constante de eso que colma, y que inscribe en la cadena eso que no se cesa de no inscribirse, La no relación sexual. Tomo dos apartes de distintas épocas del seminario de Lacan para sustentar esta idea. En el seminario 2, habla Lacan acerca de que “El objeto se encuentra y se estructura en la vía de una repetición: reencontrar el



objeto, repetir el objeto. Pero lo que el sujeto encuentra jamás es el mismo objeto. Dicho de otro modo, el sujeto no cesa de engendrar objetos sustitutos”. (2008, p. 155).

En cuanto a la No relación sexual retomo lo propuesto en *Hablo a la paredes*. “Pero ciertamente no hay relación sexual por que la palabra funciona en un nivel cuya preeminencia el discurso psicoanalítico descubrió como siendo específico del ser hablante en todo lo que concierne al orden del sexo, a saber el semblante”. (Lacan, 2012, p. 69).

Lo que nos muestra la película, el desencuentro de los sexos, de los cuerpos y es allí donde la voz se convierte en un objeto que puede tener el estatuto de ese objeto agalmático que hace semblante y causa el deseo del otro cuando un cuerpo o una imagen virtual no se dispone en ese momento. Es decir cuando falta la imagen, la voz puede dar cuerpo a ese otro llegando a movilizar en el sujeto algo de su deseo en relación a un “partenaire”. Samantha (voz de Scarlett Johanson), cumple la función de ese otro – virtual que suple las funciones de otro de la realidad, con quien el sujeto central de la historia iniciará una relación que, para él, se va transformando en algo más que un simple intercambio de información, en una “relación” de amor.

Sin embargo, como objeto que hace semblante, cae, por el hecho de solo ser semblante, es decir, un objeto que no es en realidad el objeto. De ahí, que el deseo se re direcciona, el sujeto asuma su castración, o bien puede ser que aquél quede fijado caprichosamente a ese objeto fetichizándolo. El efecto de semblante



que tiene la voz en este sentido es el de “crear una mujer” para Theodore, una mujer que sirve a sus deseos, además le posibilita la escucha y todas las demandas afectivas que éste puede requerir. Es una mujer “Toda”.

Dice Lacan en *Hablo a las paredes*

En la relación con el goce la palabra es la que garantiza la relación con la verdad. Nada es menos seguro que el hecho de que la palabra pueda decirla completamente. No puede más que medio decir esta relación, como me expreso, e inventar un semblante, el semblante de lo que se llama un hombre o una mujer. (2012, p. 72.)

La voz, como semblante y sus ecos en el cuerpo refieren a un significante particular que toca la singularidad del sujeto, Carlos Motta en su texto *Las Películas que Lacan vió y aplicó al psicoanálisis* habla del significante Mot como “el vocablo, la palabra que en su materialidad hace impacto sobre el oído”. (Motta, 2013, p. 92). Se puede decir entonces que la palabra que vehiculiza la voz de Samantha es aquél Mot que impacta en el cuerpo y moviliza el deseo para Theodore.

Para concluir

En el seminario de la Angustia indica Lacan:

Nuestra voz se nos manifiesta con un sonido ajeno. Corresponde a la estructura del Otro constituir cierto vacío, el vacío de su falta de



garantía. La verdad entra en el mundo con el significante antes de cualquier control. Se experimenta, se retransmite únicamente mediante sus ecos en lo real. Ahora bien, es en este vacío donde resuena la voz como distinta de las sonoridades, no modulada sino articulada. La voz en cuestión es la voz en tanto que imperativa, en tanto que reclama obediencia o convicción. Se sitúa, no respecto a la música, sino respecto a la palabra (..) la identificación de la voz o con la voz, se habla más bien de la incorporación de la misma. (..) Una voz, pues, no se asimila, sino que se incorpora. Esto es lo que puede darle una función para modelar nuestro vacío. (2007, pp. 298 – 299)

Con ello, La voz, es entonces el objeto que hace eco en lo real, se inserta allí donde no pueden haber palabras, ni significaciones que puedan dar cuenta de esa unión de los sexos. Allí donde la palabra se encuentra con un límite, una voz puede dar lugar a que se produzca otra cosa, establece un semblante o guía una escena, postula una frase o presta un significante que moviliza, en este caso, la “garantía” de un amor verdadero. Es el retorno a la reivindicación del objeto perdido y la nostalgia que subyace a la pérdida, apuntalando el deseo en la vía de su recuperación. Es la respuesta subjetiva frente a la castración o es uno de los Nombres del Padre que viene a ser semblante, de hombres o de mujeres cumpliendo un (a) función en donde el sujeto se la juega para tratar de suplir la falta estructural, la relación sexual imposible.



Referencias

Barthes, R. (2008). *Fragmentos de un discurso amoroso*. Siglo XXI Editores: Argentina.

Freud, S. (2007). Pulsiones y destinos de pulsión. En *Sigmund Freud Obras Completas* (Vol. 14). Amorrortu Editores: Buenos Aires. (Texto original publicado en 1915).

Gorlier, J. C. (2011). *Nudos del lenguaje, cuerpo, escritura, voz*. EUDEM: Mar del Plata. Argentina.

Lacan, J. (2008). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 2: El Yo En la Teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Lacan, J. (2007). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 5: Las formaciones del inconsciente*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Lacan, J. (2007). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 10: La angustia*. Editorial Paidós: Buenos Aires.

Lacan, J. (2011). *De los Nombres del Padre*. Editorial Paidós: Buenos Aires.

Lacan, J. (2012). *Hablo a las Paredes*. Editorial Paidós: Buenos Aires.

Lacan, J. (2012). *El Seminario de Jacques Lacan. Libro 23: El Sinthome*. Editorial Paidós. Buenos Aires.

Mazzuca, M. (2009). *Una voz que se hace letra. Una Lectura psicoanalítica de la biografía de Charly García*. Letra Viva: Buenos Aires.

Motta, C. G. (2013). *Las Películas que Lacan vió y aplicó al psicoanálisis*. Paidós Editores: Buenos Aires.



Revista Borrromeo N° 6 – Julio 2015

<http://borromeo.kennedy.edu.ar>

revistaborromeo@kennedy.edu.ar

ISSN 1852-5704

Filmografía.

Jonze, S. (2013). *Her*. Warner Bros. Pictures. Estados Unidos.